



Evelyn Matthei

El diseño contrarreloj para asegurar el paso al balotaje

A las 10 de la mañana del jueves 17, Evelyn Matthei se sumó -casi al final- a la reunión del comité político de su comando. Temprano había concedido dos entrevistas, en las que afrontó personalmente uno de los temas más complejos de su campaña: el bombardeo en redes sociales de unas 70 cuentas bots -con más de mil mensajes- que la presentaban vacilante y en la que le enrostran síntomas de un supuesto alzhéimer.

Una campaña que la exedil calificó de "asquerosa" y que desde su coalición atribuyen a partidarios de José Antonio Kast, cosa que -por su gravedad- el propio abanderado republicano tuvo que salir a afirmar públicamente que ellos no están detrás de esas prácticas.

La embestida no fue casual. Desde hace semanas el comando de la otrora líder de la carrera presidencial tomaba nota de los posteos que buscan desacreditarla como candidata, lanzando rumores sobre su estado de salud. Luces de alerta que se encendían con mayor fuerza por este caso a medida que los resultados de las encuestas la hacían aparecer perdiendo terreno ya no sólo frente a Kast, sino que también frente a la carta del oficialismo, Jeannette Jara.

Al sumarse a la cita, Matthei se veía satisfecha. También los jefes de los partidos de Chile Vamos que no escatimaron en felicitar su arremetida.

La ofensiva generó la controversia más dura -hasta ahora- en la disputa presidencial entre la exministra y Kast. Pero también sincero un diagnóstico que hace rato ronda en el comando de Chile Vamos: al balotaje sólo llegará una de las cartas de las derechas, por tanto, en noviembre hay que superar al abanderado republicano.

Lo que alimenta las expectativas es que ese pase se observa hoy casi como la puerta de entrada de una figura de la derecha por tercera vez a La Moneda.

El primer golpe lo dio el jefe de campaña,

Diego Paulsen, el domingo pasado en La Tercera, al señalar que "nosotros tenemos adversarios políticos y adversarios electorales. Y nuestro adversario político es un mal gobierno, un gobierno que les ha hecho daño a los chilenos, pero que sabemos que va a pasar con su candidato a segunda vuelta. Y nuestro adversario electoral es José Antonio Kast".

Las palabras de vocero remecieron el tablero de las derechas y tuvieron efecto, incluso, en las filas de Chile Vamos, donde no todos comparten el nuevo diseño, ya que -sostienen- hay que insistir en encarrar a Jara y al oficialismo.

Republicanos -en tanto- acusó recibo y calificó las declaraciones como "lamentables".

La apuesta de Matthei seguirá su curso, aunque -eso sí- evitará confrontar directamente a Kast, sino que enfatizará las diferencias a nivel de propuestas. "Así como Jeannette Jara no habla del PC, ella no va a entrar en conflictos con la derecha dura y se va a centrar en sus propuestas, en el cambio que Chile necesita, haciendo pesar la preparación que tiene para hacerlo", resume una fuente.

El plan de las siguientes semanas incluye intentar conquistar los sectores del centro político que tradicionalmente se han inclinado por la izquierda y que quedaron huérfanos luego del triunfo de Jara, cuya militancia PC genera ruidos.

A ello se agregará que Matthei tratará de bajar el protagonismo en temas de contingencia -con excepción de los de mayor impacto, como el caso del sicario del Tren de Aragua que fue dejado en libertad por un supuesto error-, terreno que quedará en manos de sus voceros, principalmente en las de Paula Daza, que asumió sus funciones esta semana tras un viaje a Europa.

Una fuerte arremetida en terreno, redes y prensa cerrará la apuesta que tiene como horizonte para mostrar resultados a fines de julio. De lo contrario, coinciden en Chile Vamos, el panorama se oscurece dramáticamente.

El modelo -sin embargo- ha tenido traspies. A los cuestionamientos a Paulsen -cuyo desempeño continúa sin convencer en sectores de Chile Vamos- se suma la forma en que la exedil ha eludido consultas de prensa.

El primer paso de la exedil fue afrontar personalmente la "campaña sucia" que apunta a presentarla con síntomas de un supuesto alzhéimer. Y, luego, dejar claro que su contendor electoral en primera vuelta es el republicano José Antonio Kast. Una postura que alteró las aguas en las derechas, en medio de una carrera contra el tiempo -que marca julio como el mes de inflexión- para obtener el voucher a segunda vuelta.

Por Nelly Yáñez N.

El viernes 11, en una gira por El Maule, no le respondió a un periodista sobre si esperaba una mayor concurrencia en una plaza y visiblemente incómoda optó por darse vuelta y preguntar en voz baja -aunque los micrófonos estaban abiertos- "¿quién lo mandó?".

El martes pasado -en tanto- señaló "¡basta!", a una consulta sobre el desplome que ha tenido en los sondeos. Y el jueves, se enfrasó en una tensa discusión con el exfiscal Sabas Chahuán -en Mega-, porque este no compartió su postura sobre la utilidad del polígrafo en casos judiciales y en procesos de selección. "¡Déjeme hablar!", le dijo.

El efecto Sichel

A menos de cuatro meses de la primera vuelta, las tensiones entre Chile Vamos y republicanos han ido en escalada. La evaluación en el comando de Matthei es que si bien Kast no ha entrado en conflictos directos con ellos por razones de estrategia electoral, el presidente de los republicanos, Arturo Squella, está siendo el encargado de patear el avispero.

Su intervención en CNN fue la que provo-



có mayor molestia, por haber dicho que la candidatura de la exministra está "en los poteros" y por sostener que apenas se inscriban las plantillas parlamentarias, el próximo 18 de agosto, se va a iniciar la "procesión" hacia la opción de Kast, tal como ocurrió hace cuatro años.

Efectivamente, en 2021, cuando la candidatura del exministro Sebastián Sichel comenzó a tambalear, se agudizó el "vitriño político" y el descuelgue de una serie de congresales a favor del abanderado republicano.

Los cálculos políticos -responden en el comando de Matthei- están mal sacados.

Allí señalan que Sichel -quien derrotó a un favorito Joaquín Lavín- no sólo era un outsider que había cruzado desde la DC a Chile Vamos, sino que su condición de independiente generaba reticencias.

Matthei está muy lejos de esa definición. Kast se enfrenta a una candidata que forma parte del ADN de la derecha, con una vasta trayectoria política que la ha llevado a desempeñarse como diputada, senadora, ministra y alcaldesa, donde ha tejido una compleja red de alianzas y contactos en Chile Vamos.

Las mismas fuentes recuerdan que uno de los primeros en dar el paso en favor de la carta republicana en la elección anterior fue el entonces senador UDI Claudio Alvarado, al afirmar que "el alma y el corazón de Chile Vamos están con Kast".

Fue el inicio del fin: varios candidatos al Parlamento no incluyeron a Sichel en los carteles, palomas ni flyers.

El resultado era esperable. El hoy alcalde de Ñuñoa resultó cuarto en la primera vuelta presidencial, con un 12,78% de los votos, frente a un Kast que pasó en primer lugar al balotaje -para enfrentar a Boric-, con un 27,91%.

Pero hoy Alvarado -uno de los duros de la UDI- está en un 100% comprometido con Matthei, al punto que integra el comité de asesores "senior", junto al exsubsecretario del Interior Rodrigo Ubilla (RN), el exministro Segpres y de Interior Gonzalo Blumel (Evópoli), el empresario agrónomo y doctor en economía de Stanford César Barros, la exasesora política de Sebastián Piñera Fernanda Otero y el extimoneo UDI Ernesto Silva.

Y otros que cruzaron la frontera en 2021 hoy no están dispuestos a hacerlo.

La RN Camila Flores sostiene que aunque nunca se puede asegurar nada en política, ve "sumamente improbable" que algún candidato de Chile Vamos apoye a Kast. "Primero, porque Evelyn Matthei siempre ha sido una persona de derecha, no así Sebastián Sichel, que a mí, al menos, no me representaba. Y, segundo, porque republicanos va a llevar su propia lista parlamentaria y, por tanto, va a hacer campaña por ellos y no por nosotros, que somos la competencia", dice.

Similar postura tiene Eduardo Durán, también RN, para quien la situación de hoy es distinta. "En mi caso, claramente el ex candidato presidencial Sebastián Sichel no me interpretaba. Al final opté por no ponerlo a él ni a Kast en mi propaganda. Hoy nuestra candidata es Matthei y vamos a luchar para que llegue a La Moneda", dice.

La lectura en las filas mattheístas es que

los congresales que querían cruzar la vereda hacia otras opciones ya lo hicieron.

"No tengo ningún temor (a un descuelgue). Nosotros estamos comprometidos con la campaña de Evelyn Matthei, vamos a hacer la mejor campaña posible y vamos a pasar a segunda vuelta. Punto", enfatiza el presidente de Renovación Nacional, Rodrigo Galilea.

El mismo diagnóstico se tiene en Evópoli. Su presidente, Juan Manuel Santa Cruz, asegura que "aunque siempre hay un riesgo, acá lo importante es que Matthei no solo aglutina a la derecha, a la coalición y a nuestros parlamentarios, sino que está generando un paraguas amplio -con Amarillos y también esperamos que con Demócratas- en el que muchos van a querer cobijarse".

Pero la preocupación no se disipa del todo.

Miguel Mellado (RN) sostiene que "si bien los diputados vamos a ser la primera línea de Matthei en los distintos distritos del país", hay que aceitar la máquina electoral, que hasta ahora no observa con el movimiento que se requiere.

Los más suspicaces no ocultan otra in-

quietud: que la baja en las encuestas pueda llevar a algunos a enfocarse solo en su elección y no en la presidencial. Incluso, el presidente de Amarillos, Andrés Jouannet, quien integra el comité político, advierte que "veo una debilidad objetiva, que mis colegas parlamentarios de derecha se mueven poco y me parece que es el momento para empujar a activarse".

Otros son más gráficos. Afirman que la actividad en redes es tan baja por parte de algunos, que "parecen monitor de moribundo, casi sin movimiento".

Para la diputada RN y miembro del comité político de Matthei, Ximena Ossandón, la falta de un despliegue masivo obedece a que la campaña no ha empezado en términos legales y a que faltan nombres, porque la plantilla está en plena elaboración. "Es cierto que tenemos que activarnos más. Pero acá lo importante es que estamos en terreno, tal como lo demuestran las visitas a regiones, y contamos con el apoyo irrestricto de todos nuestros parlamentarios, lo que no es menor", sostiene.

Consciente de ese flanco, Matthei partió

fideliando los respaldos inmediatamente después de las primarias. El 1 de julio se reunió con los diputados de Chile Vamos en el histórico restaurante O'Higgins de Valparaíso. Y, el 7, con los senadores, cita en que, además, recibió el apoyo de Carmen Gloria Aravena, quien renunció al Partido Republicano en abril pasado.

En el comando -además- hay un monitoreo permanente. "Estamos en regiones todas las semanas y vamos a iniciar también activaciones territoriales en la RM. Esta semana estuvimos en Los Ríos, la que sigue estaremos en Los Lagos, en paralelo a la agenda de la candidata. Ya hemos estamos activados, además, con todos los comandos regionales, para que nuestras propuestas y mensajes lleguen a todo Chile", comenta Paulsen.

El punto es que están contra el tiempo y que julio marca un punto de inflexión. Pues si no se cumple la meta autoimpuesta para revertir las cifras -aunque en el mismo comando otros hablan de agosto-, la campaña se pone cuesta arriba para una Matthei que por tercera vez aspira a ceñirse la banda presidencial. ●

